

XXVII RECITAL DE **POETAS** BARGUENOS



AYUNTAMIENTO DE BARGAS
Concejalía de Cultura
www.bargas.es

4º Centenario Quijote

5º Centenario Santa Teresa

Elena Poniatowska
Premio Cervantes 2013

VIERNES 28 DE AGOSTO DE 2015

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
BIOGRAFÍA ELENA PONIATOWSKA.....	7
LÍA ASTIASO	
"Rotas".....	8
"Camino rozando las manos del mar".....	8
PEDRO BARGUEÑO	
"Sólo si das un paso".....	9
JOSÉ MARÍA DEL SALADO RODRÍGUEZ DE LA PICA	
"A Don Quijote".....	10
"A Rosalía".....	10
JULIÁN DEL SALADO RODRÍGUEZ DE LA PICA	
"Cerca de unos prados".....	11
"Luna, lunera".....	11
LOLA GÓMEZ LANCHA	
"A veces".....	12
"Más allá".....	12
JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ LAÍN	
"La madre".....	13
ANGELINES LAÍN CARRASCO	
"Como cera silvestre derretida".....	14
"Yo voy por los caminos".....	14
JOSÉ MARÍA LAÍN	
"Te tomé de la mano cuando te vi tan hermosa".....	15
"Contraste".....	15
MARÍA LAÍN	
"A Rosalía Laín".....	16
"A Marcos Pou".....	16
ROSALÍA LAÍN CARRASCO	
"No me gusto".....	17
"Un día mis entrañas".....	17



JOSÉ MARTÍNEZ GARCÍA	
"Claveles de Andalucía"	18
LUIS MUÑOZ GÓMEZ	
"Penurias del pasado"	19
"Septiembre"	19
ANTONIO PEREA	
"Anhelo impreciso"	20
LOURDES PLEITE PLEITE	
"Mi flor"	21
"Eché a volar mis sentimientos"	21
MARÍA ROSA PUEBLA	
"Se me fue una mañana"	22
"Un mal día"	22
BLANCA REDONDO ONTALBA	
"Crepúsculo y amanecer"	23
"Las manos de mi madre"	23
SEVERIANO RODRÍGUEZ DEL CERRO	
"Espartaco"	24
"Miura"	24
JOSÉ ROSELL VILLASEVIL	
"Toda mi hacienda"	25
POETA INVITADO: SANTIAGO SASTRE	
"Nueva versión del <i>Ubi sunt</i> "	26
"Yo sé que hablan las plantas"	27
1 ^{er} PREMIO DEL XXXVII CERTAMEN LITERARIO - 2015	
MODALIDAD POESÍA GENERAL: DAVID GONZÁLEZ LAGO	
"Tiempos verbales"	28



El contenido de los trabajos publicados en este libro, es responsabilidad de cada uno de los autores.

PRESENTACIÓN

Un año más hago frente al honor de encabezar esta publicación, donde se recogen las poesías que, como una secuencia encadenada, desgranar los rapsodas bargueños en el escenario de nuestra Casa de Cultura ante un público tan entregado como crítico.

Una Casa de Cultura que no sólo es “nuestra” por ser municipal y, por tanto, de todos los bargueños y bargueñas, sino además porque el pueblo entero ha tomado ya posesión de su espacio, haciéndolo suyo, como se hace con las cosas que se quieren.

Desfilan aquí las voces escritas de hombres y mujeres con el corazón henchido de poesía. A través de los versos suenan palabras tintadas de alegrías, de tormentosos pensamientos, de anhelos... Se evoca el recuerdo de un amigo, la ciudad soñada o la fe en «el Cristo» que reconforta todos los días. En definitiva, un canto a la amistad, al amor y a la pasión de vivir.

El «día de los poetas bargueños» no sólo es la exaltación de la poesía, también es un homenaje a quienes -parafraseando a nuestro entrañable Pepe Rosell- nos contemplan ya desde el Parnaso amparados por las eternas musas. Allí está ahora Rosalía, a quien dijimos adiós con el corazón encogido por la tristeza, recordando a una mujer de voz suave que susurraba versos dulces y amorosos. Releyendo los últimos no he podido evitar que rodara una lagrimilla. ¡Gracias Rosalía! por habernos dejado este legado, que hoy, en la fiesta de la poesía, queda impreso en nuestros corazones.

Del mismo modo es necesario y pertinente mostrar gratitud a cuantos están y estuvieron en esta iniciativa, por hacer posible un recital que, verso a verso, cumple veintiocho años en esta edición, en la que gozamos la compañía de Santiago Sastre.

En esta ocasión se rinde homenaje a una gran mujer, Elena Poniatowska, ganadora del premio Cervantes 2013, uno de los premios más importantes de la Literatura de lengua española. No me extenderé sobre la vida y obra de esta escritora, algo que se puede encontrar en las páginas del libro, pero no me resisto a ensalzar su compromiso social, ejercido con destreza por medio de la escritura, construyendo un rico mundo de ficción, pero también de realismo social y de denuncia. Una luchadora infatigable que inició su carrera como periodista y se ha consagrado en variados géneros, como son la novela, el ensayo, la



crónica y... también la poesía, porque la palabra bella, la que apela a los sentimientos profundos por medio de la estética, no está reñida con el rigor de la denuncia que exige la ética.

Sirva este saludo, también, para evocar a dos figuras que coincidieron en el tiempo, Cervantes y Teresa de Jesús. Del primero celebramos el cuarto centenario de la publicación del Quijote en su segunda parte. En esta obra vuelve a cabalgar el caballero andante más grande de todos los tiempos, gran "desfacedor" de entuertos, pero ahora menos quimérico, mas triste y desengañado, aunque dispuesto a ganar la batalla la resignación. Es una gran lección cervantina de valentía y superación ante el feroz enemigo que muchas veces es la vida.

El quinto centenario del nacimiento de Teresa de Ávila nos hace meditar sobre el temple y la obra de una mujer inquieta y andariega, de espíritu fuerte e incansable, que se enfrentó a muchos obstáculos para hacer valer sus fundaciones, mirando al cielo con humildad, pero pisando la tierra con firmeza y combatiendo el cinismo y la intolerancia con amor e inteligencia. De ello queda una herencia literaria que no tiene desperdicio.

Sean Teresa y Poniatowska ejemplos de mujeres que, con siglos de diferencia, hacen de la palabra fruto de verdad y semilla de justicia; sirvanos nuestro ilustre Don Quijote, desde la diestra mano de Cervantes, como acicate e inspiración para no darnos por vencidos cuando las cosas vienen torcidas.

Dicho lo anterior, vayamos ahora a lo nuestro. En un escenario de sonidos, palabras, luz, emociones y aplausos se entregan los premios del trigésimo séptimo Certámen de Narrativa y Poesía, de la mano de expertos conductores que engalanan la noche, de voces jóvenes y de jóvenes músicos. Aquí se recogen los frutos. ¡Que comience la poesía y se abra el recital.

Isabel Tornero Restoy
Concejal de Educación y Cultura
Agosto de 2015

ELENA PONIATOWSKA

Elena Poniatowska (París, Francia, 19 de mayo de 1932). Periodista, escritora y profesora. Junto con su familia tuvo que abandonar Europa durante la Segunda Guerra Mundial y llegó a Ciudad de México en 1942. Se nacionalizó mexicana en 1969.

La autora posee una amplia trayectoria literaria, ha tocado casi todos los géneros literarios, novela, cuento, poesía, ensayo, crónicas y también cuentos para niños y adaptaciones teatrales ha destacado siempre por su radical defensa de los derechos de los desfavorecidos y su militancia izquierdista y feminista.

Después de una formación inicial en lengua inglesa y castellana, en 1949 realizó sus estudios en Estados Unidos, hasta regresar a México en 1953. En esa época comenzó a trabajar en el periódico "Excélsior", donde a través de una entrevista diaria retrató la realidad de su país en los años cincuenta.

En 1955 publicó su primera novela, *Lilus Kikus* y en 1971 obtuvo el premio literario Xavier Villaurrutia por *La noche de Tlatelolco*, aunque lo rechazó.

Compagina su labor periodística con la literaria. Entre sus trabajos destacan las crónicas de la matanza estudiantil del 2 de octubre de 1968; el terremoto de 1985 en Ciudad de México, o el conflicto de Chiapas en 1994.

Ha sido profesora de literatura y periodismo en los Institutos Kairós y Nacional de la Juventud (INJ) y del taller literario El Grupo. Fue socia fundadora de la Cineteca Nacional y de la editorial Siglo XXI. Además ha estudiado la figura de importantes personalidades de la cultura como la poetisa mexicana sor Juana Inés de la Cruz y el muralista mexicano José Clemente Orozco, a través de cortos cinematográficos.

Son innumerables las publicaciones en las que ha participado, entre ellas, "Novedades", "El Día", "The News", "La Jornada" o "El Nacional". Contribuyó con sus trabajos a la "Revista Mexicana de Literatura", "Estaciones", "Abside", "Artes de México", "Revista de la Universidad de México", "La palabra y el hombre", "Punto", "Equis", "Proceso", a las revistas "Fem" y "Debate feminista".

La escritora mexicana posee un premio literario que lleva su nombre, instaurado en 2007 por el Gobierno de la capital mexicana y es "honoris causa" por universidades de todo el mundo. En el año 2013 obtiene el premio Cervantes.

Entre sus últimas obras publicadas está una recopilación de cuentos publicada en 2014 *"Llorar en la sopa"* y *"Hojas de papel volando"*.

"El mejor libro es el que voy a hacer, porque si no ya no escribiría."

Elena Poniatowska

Fuentes consultadas: <http://www.cervantes.es>

LÍA ASTIASO

Rotas

Rotas,
todas las luces están rotas,
de la infancia extinguida
que no supo aguantar viva.
Se apagó este mundo y se encendió el mío,
con rosas y margaritas,
risas y fraternidad,
un sol que luce siempre,
y un corazón que nunca se rompe.
Se encendieron las luces,
y vi otra vez el mundo,
esta mierda de mundo,
y ojalá se vuelvan a romper las luces.

Camino rozando las manos del mar

Camino rozando las manos del mar.
Doy un paso,
y siento el abrazo del monstruo,
que me rodea y me ahoga,
para luego dejarme ir.

Doy otro paso,
voy dejando rastro,
marcas de fuego sobre la arena,
que se apagarán cuando los latidos del mar las tapen
convirtiéndose en ceniza,
ceniza que se volará en el olvido
dejando la orilla virgen
para ser estrenada de nuevo.

Doy otro paso,
y siento las fauces de la fiera clavarse en mí
como espinas,
siento como sus colmillos se fragmentan
y como después se retiran,
frustrados por no conseguir a su presa.

Doy otro paso,
y oigo el llanto apagado de las olas,
y oigo los gritos desgarrados del viento
y oigo el susurro silencioso de la arena
y oigo mi respiración entrecortada.

Y oigo su soledad,
su sufrimiento
y su angustia
de estar en un desierto.



PEDRO BARGUEÑO

Sólo si das un paso

Solo si das un paso
hacia atrás, dos avanzas.

Van los ríos al Padre
-blando vigor del agua-
solo con fuertes troncos,
no con débiles cañas.

Solo si das un paso
hacia atrás, dos avanzas.

El poderoso viento
al alto roble abaja;
tras de su curva, el junco
-erguido,- púnzale en la cara.

Solo si das un paso
hacia atrás, dos avanzas.

Por eludir el golpe
de la mano, una sabia
mosca, sobre la misma
adversa mano, se posaba.

Solo si das un paso
hacia atrás, dos avanzas.



JOSÉ MARÍA DEL SALADO RODRÍGUEZ DE LA PICA

A Don Quijote

Cabalgaste en la andanza y la osadía
Buscando en todo tiempo, ¡Oh buen Quijano!,
Y de Sancho el consejo cayó en vano,
mostrando en tu locura valentía.

Empleaste con Sancho bonhomía
y amando a Dulcinea de verdad
soñaste en transformar la sociedad
que no comprendió nunca tu utopía.

Obcecado en tus libros de aventura
de noble caballero siempre andante,
por el llano manchego fuiste errante
ignorando el fracaso y desventura.
Y al sentir en tus carnes la derrota,
entregaste la vida, el alma rota.

A Rosalía

Rosa blanca, blanca rosa,
blanca rosa, Rosalía;
el día en que tú naciste
vino a ti la poesía.

En carácter y dulzura
te dio Dios el sentimiento;
y el amor a la cultura
fue herencia en tu nacimiento.

En tu infancia despuntabas
en el arte de Talía;
y siendo niña creabas
pinitos de poesía.

Ya de pequeña, en la escuela,
despuntabas en las letras-
que han sido buena secuela
para ejercer como maestra.

¡Tantos años enseñando el arte
de la poética;
y a alumnos estimulando
el buen gusto por la estética!

¡Tantos años enseñando
el arte y literatura
y en alumnos activando
el amor a la cultura!

Tus alumnas te recuerdan
enseñando y mano diestra;
y todas ellas concuerdan
que eras ejemplo de maestra.

A ellas les enseñaste
educación y modales;
y a todos les impregnaste
el ser personas formales.

También tu huella dejaste
y tu impronta en tu morada;
con tu marchamo sellaste
la vocación por ti amada.

Te fuiste ya de este mundo
a parnasos celestiales,
dejando el fruto fecundo
de amor a la poesía
y a poetas estelares,
mi querida Rosalía.



JULIÁN DEL SALADO RODRÍGUEZ DE LA PICA

Cerca de unos prados

El tiempo era bueno
y fresco el yantar,
nadie le interrumpe
¡qué felicidad!
Aprieta "Lorenzo",
lleno su cuajar,
se duerme el burrillo
¡qué fragilidad!
Lejos de los lobos
que turben soñar,
ronca el buen pollino
¡qué vistosidad!
Sueña con burritas
de lindo trotar,
y él de jefecillo
¡qué lubricidad!
Pasan varias horas
de alegre roncar,
y sigue durmiendo
¡qué tranquilidad!
Una incierta mosca
zumba en el lugar,
pica al borriquillo
¡qué fatalidad!

¡Escucha, burrillo!"
(voces blancas dan)
"hay mucha faena"
¡qué necesidad!
Abre, torpe un ojo
bien a su pesar,
(es el dueño, burro)
¡qué casualidad!
Se levanta el rucio
no, sin "rebuznar",
(por su sino triste)
¡sin procacidad!
El burrillo alegre,
presto a trabajar,
y en su lomo un niño
¡con felicidad!

Luna, lunera

"Luna, lunera,
cascabelera,
debajo de la cama
tienes la cena".
- Luna, lunera,
cascabelera,
ven a mi cama,
sé mi compañera.
- Cuéntame un cuento,
o cántame una nana,
así dormiré tranquilo,
hasta la mañana.
- Y ella tan dispuesta
(quizás es lo que espera:

ver alegre a un niño)
baja la escalera.
- "Érase una vez... "
(empieza así la historia),
¡no recuerdo más!
se me fue de la memoria.
- Lo que bien seguro es
que bajó esta escalera,
estuvo aquí a mi lado,
junto a mi cabecera.
- Y la prueba, no hay engaño,
de que ello es verdad
son estos peldaños
de la cama de... ¡Ay, va!.



LOLA GÓMEZ LANCHA

A veces

A veces siento deseos de buscar un pincel
y pintar de amor todo tu cuerpo.

A veces busco ese pincel
y no lo encuentro.

A veces descubro el pincel
pero me faltan los colores.

A veces sólo basta
mi voz para acariciarte.

Mis manos quieren rozarte,
mis ojos se encuentran con tu alma al
mirar los tuyos.]

Soy pintora del amor,
de amaneceres que provocan,
de atardeceres que arrastran al olvido
de sueños que dan la vida.

A veces sólo basta
una sonrisa.

Soy pintora de la luz bajo la piel,
de marcas invisibles a la mirada,
de palabras nunca articuladas,
de besos perdidos.

A veces sólo basta con pensarte para
llevarte muy dentro.]

Más allá

Más allá de mi,
en otro lugar, lejos de la rutina
y por encima de todo estás tú.
Sosiego de mi alma,
fuerza inmensa
que alimenta mi ser más que mi cuerpo,
que clama bajo un cálido sol que templó la vida,
regocijo de mis días,
fuerza que vibra dentro y fuera de mis ojos,
brillo que aviva todos los sentidos.

Piel sensible con aroma dulce
y sabor a caramelo,
suave terciopelo
que rompe el molde del pasado.

Podría negarlo,
pero no quiero.
Me doy permiso para ascender a esta cima,
hoy, en este preciso momento,
respaldada por un hermoso silencio,
mi soledad es mi mejor compañera.

Custodias mi fuego interno, porque así lo he decidido,
y conversas conmigo en algún lugar...
Por encima de mi piel,
por encima de la tuya.



JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ LAÍN

La madre

Punto de unión de carnes paridas
puliendo divergencias, imperfecciones, disputas.
Aporte de calor, amor, cordura
rompiendo su carne, una y mil veces
en la lucha de cada día.

Abrigo de todos y cada uno
Puerta siempre abierta
que muestra horizontes,
barcos perdidos, lucha.

Dolor ante la obligada separación
siempre presta para abrigar retornos,
generosidad plena.

Punto de común unión
de las carnes de su carne.



ANGELINES LAÍN CARRASCO

Como cera silvestre derretida

Como cera silvestre derretida,
chorrea de la tarde
un silencio cargado de colores.
Un rojo cadencioso
pintarraja las nubes
-fragatas incendiadas de los aires-
y los arcos del puente
cabalgan sobre el río
como fragantes gajos
de naranjas gigantes.
Un halo amarillento
difumina las casas
y el verde se dispersa por la Vega
en mil tonalidades.
En el leve horizonte violeta
se asoman expectantes
por un sol malicento y transparente
espíritus curiosos.

-... Un azul de zafiro
juguetea en el cielo...-
Y hay dos serenos árboles
desnudos y olvidados en la orilla
que deshilachan en neblinas
suaves
la sonrisa difusa con que el río
adormece a la tarde.

Yo voy por los caminos

Yo voy por los caminos
danzando sola con los pies desnudos.
Mi danza es de la brisa,
de la rosa, del pájaro y la estrella.
Mas si una vez encuentro
una brizna de hierba
sola, seca y desnuda,
-desamparada-
mi danza es solo de ella
y a mis pies se entretejen
primaveras de cielo,
besos de lirio
y aroma de diamante en noche nueva...
(son los sueños que tiene la pobre brizna seca)
Con cadencia de guzlas
y aliento de retamas
-luminosa- en la noche
yo voy danzando con los pies desnudos...
...La tierra ensimismada se desvela...



JOSÉ MARÍA LAÍN

Te tomé de la mano cuando te vi tan hermosa

Te tomé de la mano cuando te vi tan hermosa,
tan totalmente hermosa entre los olivos de la mañana.

Yo entonces me pensaba héroe -o aprendiz de héroe-
porque era joven y mis piernas eran firmes.

Y pensé que a las recias manos del héroe
le iban bien tu suave bella mano de brote nuevo.

Que tu mano me ayudaría a correr -a volar-
hacia las altas metas en las luminosas mañanas de la
Primavera.

Pero tu mano tiraba de mí hacia la tierra,
tu suave bella mano era un recio freno
que tiraba hacia abajo, siempre hacia abajo,
hasta hundir mis piernas,
-¿qué se hicieron de mis jóvenes firmes piernas?-
en el blando quieto limo del olivar.

Y ya, el ocaso, me encuentra entre los olivos,
inmóvil siempre entre los mismos quietos olivos,
de cuando te encontré aquella lejana mañana de la
Primavera.

Contraste

Tu piano, como un pájaro en la tarde,
embriagado de alamedas y de ocaso,
todo garganta, armonía, vuelo puro,
canta de tu vida sin pasado.

Y tú, nítida y desnuda de recuerdos,
Acaricias -mano fácil- el teclado,
y dócil a tu dedo, la nota exacta
toma cuerpo en las entrañas del piano.

Tú eres la transparencia y la armonía
como la nota que da, fácil, tu mano.
Quizá a tu alrededor, desesperadamente,
Arrastrando pretéritos fracasos
-dones negados a sus míseras vidas-
oscuras criaturas van buscando
por sendas duras, como el mismo dolor,
la Luz y la Armonía que brotan a tu mano.



MARÍA LAÍN

A Rosalía Laín

Erigida la casa en su cima
adecuada,
se sostiene firme su piedra
delicada.

Empieza a oscurecer...
y la luz vierte a raudales
los verdes del cielo tardío,
la última tarde...

Y la abrupta existencia engalana de oro
casi un siglo...
ascendente.

A Marcos Pou

Aparta el anhelo inválido
y conforta tu entraña en los pasos del hombre.
Escucha su compás
y solo a sus voces presta oído
Junto a ellos, la estación nace y se cumple
y es su espejo en el orden del tiempo.
El árbol muere y la estación prosigue
robusta y firme ante el riesgo de perecer.
La vida se impone exultante
dejando la sombra subyugada al hombre.



ROSALÍA LAÍN CARRASCO

No me gusto

No me gusto así:
solida, grande.
Deseo derretirme
y ser dorada
y dulce
y transparente.
Quiero ser...
Miel... y aceite...
Solo quiero ser ...
Miel... y aceite...

Y derramarme silenciosamente
En las celdas vacías y duras y herrumbrosas
y gastarme así.
¿Derramarme?
¿No equivale a invadir?
Yo no quiero invadir,
Solo quiero ser ...
Miel... y aceite...

Un día mis entrañas...

Un día mis entrañas
parieron Movimiento.
Movimiento incesante
ocupador de espacios
impulsado por un gran corazón.
¿Qué hará mi corazón?
Él no puede seguir al Movimiento.
Se aquietará:
Sentado al borde del camino
esperará amoroso al Movimiento
tal vez, en un pasar, se dé el encuentro.

Un día mis hoy tristes, gélidas entrañas
parieron Fuego.
Fuego iluminador, ardiente, devastador.
¿Qué hará mi corazón con este Fuego?
Contemplará extasiado a través de su luz
esos bellos, cercanos, arbolados rostros
por él hermoeados.
Les gritará a los vientos: ¡aquietaos!
¡Su poder destructor alcance solo al mal!
Suplicará al que vino a traer fuego al mundo
¡Que no se extinga!
¡Que arda según Tu voluntad!

Mis entrañas de madre
han parido la Sed.
La Sed propia del hombre, multiforme, infinita,
Sed de espacios cambiantes,
Sed de sombra y de luz...
¿Qué hará mi corazón ante la Sed?

Él no puede saciarla
pero sabe, angustiado, donde está el
Manantial.]
Y su anhelo es cavar con uñas y con dientes
el canal que conduzca sus aguas a la Sed.
Más ¡es tan débil!
Suplicará el milagro
el milagro que ansía también el Manantial.
¡Que sus aguas le lleguen a la Sed!
La penetren, la inunden y saciada
que salte de su seno
un nuevo manantial.

Estas pobres entrañas
han parido el Silencio
Silencio en que se mueve el espacio infinito,
Silencio temeroso, tal vez, de oír su propia voz
¿Qué hará mi corazón ante el Silencio?
Un día sigiloso, penetró en el Silencio
y, asombrado, escuchó la Palabra.
No la voz del Silencio, la Palabra,
la Palabra que hablaba por boca del
Silencio.]
La Palabra que habitaba y llenaba
el espacio y el tiempo.
También mi corazón.



JOSÉ MARTÍNEZ GARCÍA

Claveles de Andalucía

Palillos y castañuelas,
cinta verde, blanca y verde,
claveles blancos y granas.
Arrastrados por el viento llegan rasgueos de guitarra.
Una guitarra que llora con la soleá y la zambra.
El guitarrista está triste y con las entrañas...canta:
¡Claveles de Andalucía!
¡Ay, claveles de mi patria!
Un día os trasplantaron por culpa de mano extraña
ensangrentando tus tallos, secándote las entrañas.
Ya no adornáis las mantillas por las tardes en las plazas.
No colgáis ya de balcones en Córdoba la Sultana.
El Parque de María Luisa está triste sin su gracia
porque han robao sus claveles, claveles blancos y granas.
La Mezquita está muy triste, está muy triste la Alhambra
porque los claveles reventones que antes las iluminaban
ya no encienden sus jardines ni sus fuentes engalanan.

Y cuentan que los llevaron a que derramen su gracia
en jardines olvidados, perdidos en tierra extraña.
¿Es que nadie se da cuenta, es que nadie se percata
que allí se adormece el duende
porque la tierra no es cálida como la de Andalucía?
Es imposible que haya, por muchos claves blancos,
¡Ay, claveles de mi patria!
Ni una pizca de esa gracia que tu suelo les regala.
Porque el clavel queda triste si de su tiesto lo arrancan,
si no besa unos lunares en un traje de gitana,
si no ensarta unos volantes ni le jalean las palmas,
si no huele a manzanilla ni está llorando guitarras
que rasgan con un quejío salío de una garganta.
Palillos y castañuelas
cinta verde, blanca y verde.
¡Ay, claveles de mi patria!



LUIS MUÑOZ GÓMEZ

Penurias del pasado

Qué tristeza y al mismo tiempo alegría
he sentido yo hoy, al salir al campo,
cuando he visto esos rastros,
todos amarilleando.

Tristeza por los recuerdos,
al no ver esas cuadrillas segando,
y al mismo tiempo alegría,
por no ver el sufrimiento
de aquellos tiempos pasados.

Hombres y mujeres encorvados
con aquella hoz en la mano,
y sin perder el compás
de aquel que tenía al lado.

Qué dureza la del campo,
de aquellos tiempos pasados,
para esos pobres segadores,
que terminaban cada día
cansados y malpagados.

Cómo ha cambiado la vida,
en este y otros trabajos,
ahora se siega sentado
en una máquina, con aire acondicionado.

Pobres abuelos y abuelas,
que les tocó todo lo malo,
la guerra, el hambre,
y esos duros trabajos del campo.

Mucha suerte ellos tenían,
si en el corte había algún árbol,
para comer a la sombra,
y tumbarse aunque corto fuese el rato.

Cocido para almorzar,
cocido para comer,
y para cenar gazpacho,
y como cama, si estaban lejos de casa,
un poco de paja en un saco.

Hoy cuando al campo he salido,
me he sentado a la sombra de un almendro,
y mis ojos he cerrado,
y he visto aquellas penurias.
¡Podéis creer que he llorado!

Septiembre

Septiembre triste septiembre,
tú acabas con la alegría,
del bullicioso verano,
que a eso de tu veintena
en cada año termina.

Van terminando las fiestas
ya se nota el día a día,
hay que cerrar las ventanas
pues las noches ya son frías.

Esas noches que se alargan
que se hacen cortos los días,
nos atrapa la tristeza
y reina la melancolía.

Contigo empieza el otoño
y con diciembre termina,
aquí nos llega el invierno
con desapacibles días.

Ay septiembre,
cómo nos cambias la vida,
quizá no cuando tú empiezas,
pero sí cuando terminas
pues pequeños y mayores,
volvemos a la rutina.



ANTONIO PEREA

Anhelos imprecisos

Bronces que en las fraguas
rojas del cerebro,
batían las hojas
de mi pensamiento.
¡Quemaban mis carnes!
¡Ardía mi cuerpo!...

Aquellos fulgores
de tus ojos negros,
en mis soledades,
aún brilla su fuego.
Las luces doradas
de tu rubio pelo;
tus manos de diosa,
rosas en tus dedos;
tu talle de estatua,
tu rostro de Venus...
Dime, si lo sabes,
dímelo, Silencio:
que en estos instantes
¿quién lo estará viendo?...

¡Eres tan hermosa,
precioso lucero,
que, donde te encuentres,
seguirás tú siendo
eje de miradas,
de amores, de anhelos,
de galanterías,
de ardientes requiebros!...

Yo, soy inmutable,
aunque pase el tiempo;
aunque la distancia
te lleve muy lejos;
aunque no te vea,
aunque te hayas muerto,
aunque de otros labios
recibas el beso
o en oscura fosa
duermas sueño eterno.

¡A mí me es lo mismo!
Porque no te quiero,
¡ni yo quise nunca
llegar a tu cuerpo!

Mi amor no es de ti:
mi amor es entero
-anhelo impreciso,
ideal inconcreto-
de rubia princesa...
¡que tanto recuerdo!



LOURDES PLEITE PLEITE

Mi flor

Muy de mañana me levanto
cuidando una flor
que poco a poco
se me está marchitando.

En su esplendor fue fuerte
sus pétalos, de mil colores eran
sus hojas, el rincón de sus amores,
su vida, pegada a su trabajo
el tallo muy verde tenía
para hacer con sus manos maravillas
cuando cimbreaban los tiempos.

Ahí estaba mi flor protegiendo
y así marchita
más te quiero.

Mi flor, mi madre

Eché a volar mis sentimientos

Eché a volar mis sentimientos
y sólo tú
aparecías en mis pensamientos.

Como el espejo que refleja el agua,
luminoso, atrayente,
como fuego que me quema
dentro de mi mente.

Tú eres mi vida,
tú eres mi aliento,
la vida cargada tengo
de ilusiones nuevas,
pensando en ti, Cristo de Nazareno.

Mientras viva te seguiré queriendo,
pues sin ti nada soy
y sin ti nada tengo.



MARÍA ROSA PUEBLA

Se me fue una mañana

Por qué la inspiración me sigue siendo ausente,
quizás un fuerte viento la alejó de mi lado.
El invierno ha llegado, se pasa indiferente
y aún sigo encadenado en espacio cerrado.
Necesito una tregua y forzaré mi mente
dibujando esas cosas que no son de mi agrado.
Presiento que la duda siempre estará presente,
me siento como un campo que nunca lo han arado;
las musas se alejaron, se me secó la fuente,
mi mente en el desorden todo lo habrá intentado
pero de nada sirve si el manantial latente
como esponja estrujada, va secando el sembrado;
me cuesta resistirme pero la tierra inerte
surcando la sequía más se endurece el prado
y en mis días desiertos la bruma es más frecuente,
nada lo hace visible y mucho lo he intentado.

Un mal día

Hoy es uno de esos días
que me cuesta levantarme,
me acurruco entre las sábanas
y sólo quisiera aislarme;
los ruidos en la cocina
me llegan como lejanos,
estoy muy triste y mi cuerpo
se niega a estar levantado.

Mis perras revolotean
a mi alrededor jugando
sé que quieren alegrarme,
pero me están molestando;
quisiera estar en silencio
y que todo se parara,
todo, todo me molesta,
sólo quiero estar callada.

Pero yo sé que no puedo
estar en la cama aislada,
tendré que hacer un esfuerzo
para estar hoy levantada;
tengo ganas de dormir
y creer que estoy soñando
a ver si cuando despierte
todo ya se haya pasado.

Cuando algo te atenaza
y te oprime el corazón
por mucho que tú lo quieras
nada te hace ilusión,
son esos malos momentos
que llegan sin esperar
y que quieras o no quieras
sin remedio has de pasar.

Sé que todo pasará
como siempre ha sucedido,
las penas se alejarán
quedarán en el olvido,
la alegría volverá,
se olvidarán las tristezas
y el sentido de la vida
recuperaré con fuerza.



BLANCA REDONDO ONTALBA

Crepúsculo y amanecer

El destino nos juntó en el camino del amor
y nos hizo compartir los momentos más hermosos,
me permitió mirarme en el espejo de tus ojos,
que invitaban serenos a abrazarte sin temor.

Metimos en la jaula del amor mil y un nuevo sentimientos
que permitieron volar los más tiernos pensamientos.
Compartimos el aroma del jazmín y de las rosas
y el corazón se llenó de un sinfín de bellas cosas.

¿Quién ha dicho que no puedo disfrutar de los silencios?
¿Quién ha dicho que no puedo enamorarme de tu olor?
¿Quién ha dicho que no se puede amar con inocencia?
¿Quién ha dicho que no puedo yo olvidarme del dolor?

Separamos nuestros cuerpos cuando el alba acababa de nacer
y en el alma se prendieron las caricias y los sueños.
Nuestros labios apresaron el calor de nuestros besos
que guardamos con empeño para vernos otra vez.

Y ahora en la recta final del último atardecer,
la nostalgia y la ternura se aúnan en la partida,
y el crepúsculo de la vida nos da una estrella encendida
que ilumina la otra vida con un nuevo amanecer.

Las manos de mi madre

Hoy viene hasta mi memoria
el recuerdo de tus manos.
Esas manos temblorosas
que tantas veces juntamos.

Manos que en tu juventud
fueron fuertes, vigorosas,
dignas, tiernas y hasta hermosas,
manos llenas de virtud.

Manos que con el paso del tiempo
les fue faltando la fuerza
pero que nunca perdieron
el poder de su nobleza.

Esas manos ya cansadas,
doblegadas por la vida,
que me gustaba besar
cuando quedabas dormida.

Esas manos que de niña
me ayudaron a volar.
Que estuvieron siempre atentas
para mis pasos guiar.

Esos pasos tan inciertos
que en la juventud se tienen;
soberbia, testarudez,
que con el tiempo se pasa al
llegar la madurez.]

Cuánto añoro, madre mía,
el poder coger tus manos,
el sentir las con las mías
y jamás ya separarnos.



SEVERIANO RODRÍGUEZ DEL CERRO

Espartaco

Como tu nombre dice,
¡tienes valor Espartaco!
luchaste de sol a sol
con la muleta en la mano.

Y todo por ser humano,
porque tienes corazón,
tú siempre estás en el quite
¡jole tu causa, señor!.

Qué sabias son tus virtudes,
qué calidad como humano,
casi siempre te seguí
con el Manguí mano a mano.

El padre Arrupe te adora
las grandes aportaciones,
bendito seas maestro
con tus grandes donaciones.

Yo recuerdo que tuviste
desgracia morrocotuda,
pues a Houston te llevaron
con la rótula partida.

Miura

Tú eres toro de Miura
tienes peligro en tus astas,
eres todo legendario
tú tienes muy buena casta.

Fuiste espanto de toreros
y de leyenda macabra,
diste trompazo a "Badila"
gran señor de vara larga.

No dejabas a coletas
que asomaran al balcón,
tú sembraste en Linares
la lucha y el gran terror.

Pastas en la gran Zahariche
cuna del toro señor.
Y tu víctima fue el gran "Califa"
torero de relumbrón.



JOSÉ ROSELL VILLASEVIL

Toda mi hacienda

Toda mi hacienda
vive en la terraza
del adosado
que alberga mis libros
cuya presencia
me mantiene vivo.

Las dehesas, los cortijos,
los cármenes,
los bellos cigarrales
residen en un mínimo
recinto de cerámica.

Aquí está mi tesoro,
en una orquídea
con la flor rosada...

La veo cada mañana,
vivo con ella el latido
en el milagro
que hace en su savia
fiel la primavera.

Ya nacieron las flores
este año
con la sonrisa alegre
y el perfume
que trae la Arabia
entera
a mi ventana.

¿Es acaso una Ninfa
convertida
en pétalos brillantes,
tentadores?
¿Será el aviso
que en otras galaxias
nos esperan
estelarias mujeres
seductoras?

Me parece que hablan,
y las beso
y ellas me corresponden
calladas, zalameras.

Con una flor y un libro
el hombre no está solo
pues todos
son propicios al diálogo.

La eclosión de un capullo
en primavera
es como el nacimiento
de un chiquillo.
La flor será una reina,
el niño un dios
que luego se hará hombre.

Aún quedan más preguntas,
si es posible:
¿Soñaré en lo Infinito
de la Nada
con flores y con libros
imposibles?

¿Tendré una orquídea
rosa en la tristeza
que sonría en los océanos
del Cosmos?
¿Leeré a Don Quijote
"sin comentario",
sin cortapisa humana
que lo estorbe?

Y la respuesta
se quedó en el éter
pendiente de la eterna
rosa que me informe.



Poeta invitado: **SANTIAGO SASTRE**

SANTIAGO SASTRE (Toledo, 1968). Ha publicado libros de poesía (*La escucha silente*, *Zoom*, *La tierra transparente*, *Dentro*, *El reloj de Gulliver*, *Agua corriente*, *Los lagartos llorones y otros poemas* y *Las flores del campo no quieren maceta*), teatro, novela (policíaca y juvenil), cuento infantil y ensayo literario. Ha ganado los premios de poesía "Benito de Lucas" y "León Felipe". Es académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Como él expresa en la revista LWYR: "La poesía más que verla como una misión la concibo como una necesidad que obedece a un don. Cuando la escribo intento que el que me lea se emocione, le diga algo, le salpique mi manera de ver las cosas. Es como si cada libro de poesía fuese una tienda de carbón y mi máxima aspiración fuera que todo aquel que entrase saliera con alguna manchita".

Nueva versión del *Ubi sunt*

¿En qué abrazo respira ese romanticismo
que teníamos al principio?
¿En qué hotel se aloja el viaje que proyectamos
y que se quedó en el aeropuerto
esperando un avión que no llegó nunca?
¿En qué cama duermen las veces que hemos dejado de hacer el amor?
¿En qué fiesta baila esa adolescencia a deshora
que dejamos de alimentar
con la seriedad de nuestros hábitos familiares?
¿En qué cine se proyectan las películas
que no tuvimos tiempo de ver?
¿En qué colegio vive lo que pensábamos
que serían nuestros hijos?
¿En qué bolsillo oculto
se encuentran los secretos que guarda cada uno?
Cada vez ocupa más espacio todo lo que no hicimos.
Quizá todo esto esté en alguna de las cajas
que duermen en el trastero
de lo para siempre y para nunca.



Yo sé que hablan las plantas

En el silencio de la noche murmuran y bostezan
y añoran el regreso de la luz.
Cuando llega la mañana estiran
sus raíces para desperezarse.
Me piden que las gire para buscar la caricia del sol,
que ponga mi música favorita
para perfumar y despeinar el oxígeno.
En medio de su vida monacal
ellas están con el trajín del sube y baja de la savia.
Sé que se comunican entre ellas,
que sienten todas las vibraciones,
que cuando llega el invierno
se repliegan sobre sí mismas
como si estuvieran a ralenti o de ejercicios espirituales.
No puedes meterlas prisa
porque crecen cuando quieren, a su tiempo;
te enseñan a respetar el ritmo de la tierra.
Admiro su autosuficiencia,
cómo pueden cocinar su alimento con este estar aquí,
sin más supermercado que la tierra, el aire y el agua.
¡Con qué poco se conforman!
Admiro su paciencia,
la de guardar en un pequeño tiesto
la maleta con todas sus pertenencias.
Yo las acaricio, las cuento mi vida,
quiero añadir alguna especia
para que la comida de hoy les resulte más sabrosa,
como si estuvieran en un restaurante
recomendado por la Guía Michelin.
Ellas, desde su minúsculo vivir sin corazón,
me lo agradecen enlabiándose las hojas.
¡Y luego dicen que las plantas no hablan...!



1^{er} Premio del XXXVII Certamen Literario 2015

Modalidad Poesía General

DAVID GONZÁLEZ LAGO

Tiempos verbales

Antes de ser bandolero fui pirata.
De ahí el parche en el ojo
y las ansias de aventura.
De ahí la pata de palo
y los tumbos que voy dando.
De ahí el pañuelo, el trabuco,
el vivir en la cueva
y el hacer incursiones
hasta la cancela de tus labios.

Antes de ser astronauta fui jardinero.
De ahí las espinas que llevo clavadas
en la piel. Y en la mente. Y en el alma.
De ahí las tijeras de podar
talando sueños que no han de germinar.
De ahí la escafandra y mi lentitud,
mis ansias de ingravidez,
el estar en la Luna
y la búsqueda obsesiva
de la cara oculta de tus pupilas.

Antes de ser pensador fui vagabundo.
De ahí mis guantes rotos y mis andrajos,
el ir mendigando besos a cuentagotas,
el vivir de rodillas y sin vergüenza.
De ahí el cartel de "Dame algo, por favor"
el de "No me des una paz descomunal",
y el de "Átame y sé libre junto a mí".
De ahí mis tratados de amor y economía,
mis máximas incumplidas,
mis manifiestos dionisiacos que releo a oscuras,
Esos en los que te manifiestas
aportándome algo de luz.



Antes de ser poeta fui analfabeto.
De ahí que no entienda lo que leo.
Ni lo que digo.
Ni lo que dices.
De ahí la falta de oportunidades,
las ocasiones perdidas,
los tiempos muertos también perdidos.
De ahí las manos emborronadas de tinta,
las costillas manchadas de barro,
los pies tiznados por las ascuas
de tu fuego fatuo que salté
y que me sigue incendiando.
De ahí mi palabra incandescente.

Antes de ser Dios fui ateo.
De ahí mis certezas y mi incredulidad,
mis velas decorativas, aromáticas,
mis iconos racionales.
De ahí mi entusiasmo, mi insurrección,
mis fiestas sin guardar,
mis des-ayunos, mis carnavales.
De ahí mi barba tupida y mis atributos,
mis santos, mis devotos,
mis templos mundanales y mi altar
siempre abierto a tus oraciones,
a tus sacrificios,
a tus bendiciones.

Todo esto fui, aún algo soy.
Conservo algunas destrezas.
Poderoso pasado.





Fotografía: Antonio Zaragoza Jiménez

XXVII Recital de Poetas Bargueños 29 de Agosto de 2014



Fotografía: Antonio Zaragoza Jiménez

Ganadores del XXXVI Certamen Literario 2014





AYUNTAMIENTO DE BARGAS

Concejalía de Cultura

www.bargas.es

